

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 22 DE MAYO DE 1809.

WURTEMBERG.

Stuttgardt 24 de abril.

La gazeta de esta ciudad contiene una declaracion del Rei, que dice en sustancia lo que sigue:

„Hace mucho tiempo que la corte de Austria oponia grandes dificultades sobre el cumplimiento de un artículo del tratado de Presburgo, en virtud del qual debia restituir á las cortes de Munich, de Stuttgardt y de Carisrhue ciertos capitales considerables designados con el nombre de *fondos de religion y de estudios*, que pertenecian á la Suabia austriaca, cedida á las 3 referidas cortes. En 1806 se hizo una composicion amigable sobre este particular; pero el Austria no ha querido nunca ratificarla, ni entregar dichos fondos. Por otra parte el Rei de Wurtemberg reclamaba muchas deudas antiguas de la corte de Austria, que todas componian una suma de 25 millones; y jamas pudo conseguir la menor satisfaccion en este punto. El Austria retenia al servicio suyo muchos súbditos wurtembergueses contra la voluntad de ellos. En vez de entrar en negociaciones el Austria, llamó atropelladamente á su embaxador cerca de la corte de Stuttgardt. S. M. el Rei mandó por su parte á todos sus súbditos residentes en los estados austriacos que se volviesen á su reino, y el Austria quiere calificar esta providencia de un acto de hostilidad. Finalmente S. M. el Rei despachó á Viena un correo con orden á su embaxador cerca de la corte de Austria de que saliese de aquella capital; pero hai sobrados motivos para temer que el gabinete austriaco, llenando la medida de sus atentados contra el derecho de las naciones, se atreverá á ofender la inviolabilidad del cuerpo diplomático, reteniendo por fuerza al enviado de Wurtemberg. No queda, pues, á S. M. otro recurso que el de emplear los medios que la Providencia ha puesto en su mano para defender su reino de la injusta agresion de los austriacos, y para cumplir al mismo tiempo con las obligaciones que debe á la Francia su augusta aliada.”

CIUDADES ANSEATICAS.

Hamburgo 18 de abril.

Dos lanchas cañoneras danesas han tenido el 5 de este mes un ligero combate cerca de Fladstrand con una fragata inglesa.

El día 10 llegaron á Copenhague 80 embarcaciones, que no han encontrado ni siquiera un solo buque enemigo.

CONFEDERACION DEL RIN.

Francfort 5 de mayo.

Se cree que S. A. la princesa de Pontecorvo se detendrá aqui algunos dias.

Las brillantes victorias que han coronado el plan de operaciones del ejército frances y aliado no se limitan á la ocupacion de un vasto terreno y un rico botin; sino que la mayor ventaja que resulta de ellas, y que puede considerarse como el principal fin del vencedor, es haber cortado toda comunicacion entre los diferentes cuerpos del ejército enemigo. En esto se echa de ver el ingenio y los profundos conocimientos del mayor capitan del mundo.

Las fuerzas del Austria, destinadas á obrar en Alemania, estaban divididas en 8 cuerpos de ejército al mando del general en gefe el archiduque Carlos. S. A. iba en persona á la cabeza de 5 cuerpos reunidos en las fronteras de la parte de acá del Austria, que todos componian 15000 hombres. Los 3 cuerpos restantes, cuyas fuerzas ascendian á 9000 hombres, estaban reunidos en Bohemia al mando del general de Kollowrath, que tenia á sus ordenes á los tenientes generales conde de Gulai y de Rosenberg. Este ejército, destinado á obrar en Franconia, debia juntarse con los del archiduque Carlos en Ratisbona, y es el mismo que fue derrotado el 25 cerca de aquella ciudad, y en donde el general en gefe conde de Kollowrath fue hecho prisionero, quien se halla en calidad de tal en la misma Ratisbona.

El archiduque Carlos, despues de los reveses que ha padecido y la dispersion de

su ejército, ha juntado algunos restos de ambos ejércitos, y se ha replegado en las cercanías de Schwarzenfeld, por tener cortada la retirada sobre Viena, y hallarse, digámoslo así, envuelto por los ejércitos frances y confederado. S. A. se propone, según se dice, volver á atacar para abrirse paso; pero el mariscal duque de Auerstaedt lo tiene estrechado, y le será muy difícil efectuar su retirada sin dar antes una batalla, cuyo éxito ha de ser feliz para las armas francesas.

S. A. el príncipe de Pontecorvo ha llegado á Ratisbona. Se sabe que la Bohemia está casi enteramente desguarnecida de tropas.

Ludwigsburgo 5 de mayo.

Acaba de recibirse de oficio la noticia de que las avanzadas del mariscal duque de Rivoli estaban el primer día de mayo delante de Lintz, y que se esperaba ver ocupada la ciudad en el mismo día.

Ulm 4 de mayo

Todas las cartas de Augsburgo y de Munich anuncian que las tropas francesas han entrado en Lintz el 1.º de este mes. A lo menos parece cierto que el camino real entre Salzburgo y Lintz está ocupado por varios destacamentos franceses, y que los austriacos no intentan defenderse sino detrás del Ens.

Los diarios de Munich contienen varias relaciones de oficio sobre los combates dados el 24 en Neumarck, el 28 en Laufen, y el 29 delante de Salzburgo. Resulta pues de todas ellas, que la division bavara del general Wrede se batió casi diariamente con los austriacos, sin tener, no obstante, pérdidas tan considerables como se había creído al principio. El general Wrede ha suplido el número por la rapidez y destreza de sus maniobras. En el combate de Neumarck tuvo al principio contra sí 1500 enemigos, y al fin 3600 formados en orden de batalla y pertrechados con una numerosa artillería. Allí se hicieron prisioneros 7 oficiales y 400 soldados. En Ditmaning se han cogido almacenes considerables. — En el paso de Salzach, á espaldas de Laufen, el baron de Reinhae se ha distinguido sobremedera; recibió 2 balazos y 3 sablazos. Los austriacos habían destruido el puente; pero el primer teniente de ingenieros Hazzi lo ha reparado en medio del fuego del enemigo.

El combate delante de Salzburgo fue muy reñido; los austriacos estaban apostados en las esplanadas de la plaza, los bávaros acometieron á bayoneta calada, y entraron en la ciudad mezclados con los enemigos. En esta ciudad se apoderaron nuestras tropas de 4 cañones, muchos carros de bagages y de municiones, y se hicieron prisioneros 13 oficiales y 500 soldados. Se

pusieron también en libertad muchos bávaros y franceses que los péridos tiroleses habían enviado allí.

Las tropas austriacas perseguidas por el general Wrede son al parecer los restos del cuerpo de Jellachich, que se replegó sobre la Carintia con el fin de asegurar la retirada del ejército de Italia á las órdenes del archiduque Juan.

El general Wrede destaca muchas tropas ligeras para seguir el alcance al cuerpo de Jellachich, y él mismo ha ido en persona el día 30 á Straswaiche, camino de Lintz.

Augsburgo 2 de mayo.

Varias personas que han observado con atención el continuo tránsito de los prisioneros austriacos, afirman que el número de los que han pasado por aquí asciende á 1700 hombres; y es todavía mayor el de los que han transitado por Donawerth.

Escriben de Stadt-am-Hof, cerca de Ratisbona, que el archiduque Carlos está en Cham, en las fronteras de la Bohemia, y que al parecer quiere defender la orilla izquierda del Danubio. Se mira ya como muy próxima la reunion de los ejércitos del príncipe de Pontecorvo y del duque de Auerstaedt.

GRAN BRETAÑA.

Londres 27 de abril.

Sabemos que un oficial austriaco acaba de llegar á esta capital con pliegos de la corte de Viena. El Austria nos pide socorros pecuniarios, de los que se halla sumamente necesitada, y funda su petición sobre las ventajas que debemos esperar del feliz éxito de la campaña que va á abrirse. Si hemos de juzgar por la experiencia de lo acaecido en las dos guerras anteriores, el menor retardo en esta parte podrá hacer enteramente inútiles nuestros socorros. Es una fatalidad bien extraña que nuestros aliados nos hayan libertado siempre de cumplir nuestras promesas por la prontitud de sus derrotas. Si nos sirven de poco, á lo menos no nos cuestan casi nada. No cabe en nuestro pensamiento ni un solo instante la idea de insultar con esto al gobierno austriaco. No queremos imitar en nada la bajeza de los diarios ministeriales, que, después de haber hecho todo lo posible para excitar esta potencia á la guerra, comienzan ya á echarle en cara su presuncion, y se consuelan de ante mano con las calamidades que va á padecer. Por nuestra parte no podemos ver á sangre fría una lucha que arruina las naciones, y hace detestar la nuestra; una lucha que sería todavía muy funesta, aun quando no arriesgáramos en ella sino nuestro propio honor, y en la qual empe-

ñamos insensiblemente todo el fondo de nuestra existencia. Los cálculos de nuestros ministros son tan absurdos como inhumanos. Haced que se arme el Austria; pero ¿acaso dudan que esta potencia ha de sucumbir? No. Pero mientras pelea, dicen ellos al pueblo inglés: ya teneis un aliado en el continente. ¡Ah! ¿y de qué nos sirven tales aliados? Ahora mismo los tenemos en Estocolmo, y en los insurgentes de España y en Zaragoza, ¿y nos atrevemos siquiera á pensar en su suerte? En este momento devoramos nuestra afrenta en los puertos de Suecia, donde poco ha dominábamos con tanta altanería; desconocemos al Rei nuestro imprudente amigo, y tememos derramar por él una sola lágrima; y seríamos muy dichosos si pudieran sufrimos los que lo han precipitado del trono, y lo tienen encerrado.

El ejército mas floreciente que teníamos en pie ha visto tomar á Madrid, y el que nos queda estará bien pronto presente á la toma de Lisboa y de Cádiz; y por desgracia nuestra cuesta mucho á nuestros soldados el ser testigos de unos estragos que no pueden evitar. Es verdad que no veremos tan de cerca las calamidades que aguardan á Praga y Viena, pero vendrán por último á recaer sobre nosotros. Todo lo que acrecienta el poder de nuestro enemigo es para nosotros un daño directo; y proporcionándole todo nuevas ocasiones de conquistas, gritamos sin embargo guerra eterna.

Pero ¿por qué hemos de hablar siempre de un solo enemigo quando la Rusia se une cada día mas íntimamente con la Francia, y nos echa las mismas amenazas? ¿A qué repetir por tanto tiempo el grito estúpido y bárbaro de guerra eterna que los dos imperios gigantes han de concluir atacándonos en las márgenes del Indus y del Ganges? Sé muy bien que no nos perseguirán en el nuevo mundo; pero ¿qué importa quando la América misma nos cierra sus puertos; quando los Estados-Unidos, descubriendo en fin su parcialidad hacia la Francia, nos precisan á la guerra; quando el influxo de Liniers, arrojándonos constantemente de Buenos-Aires, quita ó intimida los gobernadores que creíamos haber ganado en la América española? Tres navios quemados por unos medios de que deberíamos avergonzarnos y aun estremecernos, han envanecido el corazón de nuestros ministros hasta el punto de hacerse insensibles á la vista de riesgos tan inminentes. La caída de un imperio como el del Austria disminuirá de aquí á algunos meses el triunfo de haber cercenado tres navios de una escuadra francesa. No nos valdremos de largos razonamientos para examinar la suerte de esta guerra, puesto que los mismos diarios ministeriales hablan de ella con tan poca confianza; basta recordar lo que ha hecho el enemigo con

quien tiene que combatir el Austria. Ved como lo pintaba un noble lord (lord Howick) pocos días ha en la cámara de los pares.

„Qualesquiera que sean las faltas que pueden echársele en cara á Napoleon, es imposible no convenir en la superioridad de su ingenio. Admire enhorabuena Roma sus Fabios y Marcelos. Proclame la historia á Anibal como el mayor capitán, Napoleon reúne las altas prendas de estos grandes hombres, y sobrepuja á todos ellos. A la sabiduría de sus planes, á la feliz combinacion de sus medios de execucion, y á un valor que nada puede alterar, es á los que únicamente debe todas sus victorias. Se dice que cuenta con su fortuna y con lo que llamamos buena estrella; pero esta confianza no lo deslumbra. En efecto, no se le ha visto nunca emprender nada sin haber calculado antes las consecuencias, previsto todas las dificultades, preparado sus medios, y proporcionado todos sus recursos para las circunstancias apuradas. Jamas dexa nada á la casualidad; sabe mejor que otro ninguno que la fortuna es inconstante, y no la fija sino dominandola.”

Como por el tratado de paz que va á ajustarse entre la Rusia y la Suecia quedaríamos excluidos de todo comercio en el Báltico, seria de desear que el gobierno se apoderase del peñasco de Earholm, que está muy bien fortificado, y tiene un puerto cómodo, que pueden fácilmente defender 500 hombres, aun en el invierno mas crudo. Otros dicen que el gobierno ha dado orden de tomar la isla de Anholt, que pertenece á la Dinamarca.

REINO DE ITALIA.

Milán 4 de mayo.

Quartel general de Montebello 2 de mayo.

Las tropas nuestras que salieron de Villanova han alcanzado al enemigo que se batia en retirada, le han perseguido durante el espacio de 9 millas á punta de espada, le han muerto mucha gente, y han hecho 500 prisioneros.

Al coronel Triaire, edecan del príncipe virei, le han muerto 2 caballos. Nuestras avanzadas se hallaban ya á las puertas de Vicenza.

Escriben de Lonigo lo siguiente: „Algunos bandidos de los campos vecinos, sublevados por las proclamas insidiosas de los austriacos, que prometian acudir muy pronto al socorro de los insurgentes, han penetrado el 20 de abril á viva fuerza en la ciudad, y se preparaban ya al saqueo y á la venganza; pero la mayor parte de los ciudadanos honrados se reunieron al instante para oponerse á sus designios. Enviaron un diputado á los aldeanos para tratar de reducirlos por la persuasion; pero viendo que

persistían en su locura y amenazas, acudieron por todas partes á las armas. Los bandidos fueron atacados y desechos completamente; 19 han quedado prisioneros, y muchos han sido muertos en la refriega. Los demas han huido con el mayor desorden, lo que hace presumir que no tendrán ya el atrevimiento de presentarse otra vez aquí."

Verona 3 de mayo.

El ejército austriaco se retira. El cuartel general de S. A. I. ha debido llegar ayer á Vicenza. Un pequeño cuerpo de austriacos, que habia pasado el Adige el 30 de abril por Ronco, se vió precisado á volverlo á pasar pocas horas despues. Por la parte del Tirol y de las montañas los austriacos y bandidos no han hecho tentativa ninguna de 2 dias acá; y se sabe de positivo que se retiran por todas partes. Un sugeto particular que escapó de Vicenza el 30 de abril á las 9 de la mañana, asegura que los austriacos habian destacado 300 hombres de su ejército para enviarlos á Alemania; que estaban muy escasos de víveres y de forrage; que han exigido en Vicenza una contribucion de un millón de florines, que debia aprontarse en el término de 4 horas en dinero efectivo ó en alhajas; que han precisado á los habitantes á cambiarles una cantidad muy considerable de sus desacreditadas cédulas de banco; y finalmente que varios cuerpos de su ejército habian comenzado ya á hacer un movimiento retrogrado.

Mañana volveremos á atacar en toda la línea enemiga. En este instante acaba de llegar orden para reedificar el puente de Villanova, en el camino de Vicenza, que han destruido los austriacos.

Los partes telegráficos de Italia confirman del todo estas noticias.

IMPERIO FRANCES.

Paris 9 de mayo.

El domingo 7 del corriente se ha cantado en la iglesia metropolitana de esta capital un solemne *Te Deum* en accion de gracias por las victorias que han conseguido nuestros ejércitos en Tann, Eckmühl y en Ratisbona.

Por la noche hubo iluminacion general.

En los templos de la religion reformada hubo tambien con el mismo motivo otra solemne funcion.— Y el sábado 13 del corriente celebrará otra solemne accion de gracias el consistorio central de los Israelitas, en la qual pronunciará un discurso análogo á las circunstancias el gran rabino Cologna, individuo del consistorio; y el presidente D. Sintzheim recitará la oracion acostumbrada por la salud de SS. MM. II. y RR. y de su augusta familia.

ESPAÑA.

Madrid 21 de mayo.

Continúa el discurso anterior sobre la vacuna.

Dios quiere la vida de los hombres, dice el profeta; Dios no se goza de la perdicion de los vivos, dice el libro de la Sabiduría; Dios crió al médico, dice el Eclesiástico, y los medicamentos de la tierra vienen del Señor de las alturas. La mayor parte de los hombres reconocen estas verdades con gratitud; y así es que el enfermo busca al médico, y no aventura su vida esperando que la naturaleza abandonada á sus propias fuerzas triunfe del mal; suspira por los remedios, y no aguarda á que el dolor se sosieque por sí mismo. ¿Y á qué enfermo, á qué desgraciado paciente ha atormentado jamás la idea de que el valerse de médico y de medicinas seria un atentado contra los derechos de Dios? Si así fuese, San Pablo seria reprehensible, y hubiera cometido un crimen contra el orden de la Providencia divina, por haber indicado al piadoso Timoteo un remedio para fortificar su salud, y preservarse de una enfermedad de que estaba amenazado: el mismo Jesucristo, incapaz de delinquir, hubiera sido tambien un pecador, pues que teniendo la potestad de sanar á los enfermos con sola su palabra, dió la vista á un ciego de nacimiento, no por un medio extraordinario y milagroso, sino con un colirio preparado por sus propias manos, y le mandó despues que fuera á lavarse en la piscina de Siloe para acabar de recobrar el uso del sentido que le faltaba.

Estos y otros infinitos exemplos de que abundan las sagradas escrituras demuestran la obligacion que tiene todo cristiano de valerse para recobrar su salud quebrantada y la de sus semejantes, de aquellos remedios naturales que los hombres por medio de la meditacion, del estudio y de una experiencia continuada han encontrado contra las dolencias de la vida. Lo contrario seria un verdadero crimen, tanto mas enorme y atroz, quanto mas acreditado y seguro fuese el efecto del remedio que se despreciase: seria incurrir en el detestable fatalismo de los turcos, tan opuesto á nuestra religion santa, como al dictámen de la sana razon; y finalmente seria exponernos, como dice Santiago, á la justa ira de Dios, si sabiendo hacer el bien no lo hiciésemos, y si sabiendo que todo lo bueno que tenemos, viene de lo alto y desciende del Padre de las luces, descuidásemos de sus preciosos dones. (*Se continuara.*)